



# SECCION DE MONTAÑA

## Club Celta

Marqués de Valladares n.º 19, bajo.—VIGO

ADHERIDA A LA FEDERACION ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

CIRCULAR PARA LOS SOCIOS

Núm. 2-3

Mayo-Junio 1944

## UN REFUGIO EN EL ALOYA

*Por la imaginación de todos ha pasado la idea de poseer un edificio que, sirviendo a nuestros fines, nos brindase acogedor refugio durante nuestras excursiones campestres. Algunos, habrán juzgado quimérico ese entusiasmo imaginativo y para muchos habrá sido un sueño relámpago que desaparece sin dejar rastro; pero no todos han echado en saco roto la idea que encierra una acariciada ilusión del núcleo montañero, y a pesar de que ha sido reputada como irrealizable, (habida cuenta de los escasos recursos pecuniarios de la Sección) podemos hoy afirmar que el entusiasmo ha cundido y que ese anhelo no solamente ha dejado de ser un sueño, sino que lleva trazas de convertirse en tangible realidad.*

*Con el alborozo que esta grata nueva representa para nuestros afanes, damos hoy la noticia del proyecto de erección de un refugio de montaña en el monte ALOYA, uno de los más hermosos y que mayores facilidades nos ofrece por su proximidad con nuestra Ciudad.*

*Un grupo de entusiastas montañeros ha decidido arrostrar la ingente labor de dar cima a la empresa, por lo que ella supone para nuestro deporte, y a tal efecto, autorizados por la Directiva de la Sección, han formado una Comisión que con todo celo y entusiasmo lleva adelante el proyecto, habiéndose recabado ya de los Organismos correspondientes los trámites preliminares indispensables para la realización de este naturalísimo anhelo de la huestes montañeras.*

*A los demás, nos toca apoyar a estos compañeros para que el proyecto no quede estancado, sino que siga su curso para en un futuro próximo poder contar con un edificio propio, enclavado en tan bello lugar y disfrutar de los indudables beneficios que ha de reportar a la de día en día creciente familia montañera.*

*Por hoy nos limitamos a dar la noticia escuetamente, y a prevenir a los aficionados para que se dispongan a responder adecuadamente al llamamiento que en breve habrá de hacerseles. Y entre tanto que la idea, un día rechazada, vaya tomando cuerpo, para que la respuesta sea unánime y de acuerdo con los entusiasmos y posibilidades de cada uno.*

# VIDA SOCIAL

## MOVIMIENTO DE SOCIOS

*Ultimamente han pasado a formar parte de nuestra Sección, los señores siguientes:*

<i>D. Santiago Lorenzo Planas</i>	<i>D. Enrique Seoane Chaves</i>
<i>Fernando Vázquez González</i>	<i>Cándido Raña Mariño</i>
<i>Andrés Sans Castillo</i>	<i>Dilio Montero Parajón</i>
<i>Angel Sans Castillo</i>	<i>Manuel Clavo Pajares</i>
<i>Manuel Sans Castillo</i>	<i>José Sánchez Puga</i>

*José Soto Comesaña.*

*Nuestra mas cordial bienvenida a los nuevos asociados.*

**NOTA NECROLÓGICA.**—El pasado mes de Abril falleció el padre de nuestro socio José Vicente Orbe. Testimoniamos a este compañero, nuestra íntima condolencia por pérdida tan irreparable.

**BIBLIOTECA.**—Rogamos a todos los socios que hayan retirado algún libro sin el correspondiente resguardo, hagan el favor de entregarlos a la mayor brevedad.

Se han recibido diversos donativos de libros hechos por los siguientes socios:

Antonio Suárez, un lote de 12 libros; Manuel Serrano, un lote de 4 y Enrique Alvarez, otro de 4.

Vemos con satisfacción que nuestro ruego anterior ha encontrado eco en tan entusiastas donantes, a quienes agradecemos su aportación, confiando en que tendrán muchos imitadores.

**FOTOGRAFIA.**—Se ha recibido comunicación de la nueva casa de fotografía «PHOTUM» en la que ofrecen descuento de un 15 % en los trabajos de laboratorio, a todos los socios de nuestro Club que le confien sus encargos.

**CARNETS.**—Habiéndose recibido los CUPONES 1.944 para adherir a las tarjetas de federados, se recuerda a los poseedores de las mismas, la obligación de entregarlas al Secretario, a fin de legalizarlas, toda vez que sin dicho cupón no tienen valor acreditativo.

Al mismo tiempo insistimos a todos los que no tienen el carnet federativo, que entreguen la fotografía necesaria para poder facilitarles el mismo.

**CONCURSO DE MONTES.**—Como aclaración sobre los Montes de Villaza que figuran este año en la lista de los puntuables, se hace constar que la cota del mismo es la denominada OUTEIRO GRANDE en la Cordillera de Corujo, donde ya se ha emplazado el buzón con las indicaciones correspondientes.

**REFUGIO EN EL ALOYA.**—Reina gran entusiasmo entre nuestros asociados, y en especial en el núcleo juvenil, al tenerse noticia del proyecto de construcción de un refugio de montaña en el Aloya, y de los avances que por conducto particular han podido obtener los más sagaces. Ya está en marcha la cosa, y es de esperar que pronto sea un hecho, toda vez que la cooperación económica de todos los asociados, cada uno dentro de sus posibilidades, será, a juzgar por las muestras, un éxito que estimulará la labor de la Comisión nombrada a tal fin.

# ACTIVIDADES MONTAÑERAS

## EXCURSIONES A LAS SIERRAS «EL EJE» Y «CALVA»

Gustosamente publicamos hoy una reseña de la excursión realizada el pasado mes de Marzo, por los entusiastas montañeros Antonio y José Villaverde, Natalio Abad y Pepe Barbosa, que por apremios de espacio, no pudo aparecer en nuestro primer número.

*Día 10 (viernes).*—Salimos en el tren correo de las 10,30 horas, llegando a Barco de Valdeorras a las 7 de la tarde, donde pernoctamos.

*Día 11 (sábado).*—Llegamos a pié hasta Sobradelo, y de aquí en camión hasta el pié de nuestro refugio en la PENA RABICEIRA, situada a 27 kilómetros de la estación más próxima (Sobradelo) y a 1.200 metros de altitud.

*Día 12 (domingo).*—A las 8 de la mañana partimos hacia la PENA TREVINCA (2.100 metros). Después de 2 horas y 40 minutos de caminata, el altímetro marcaba 1.800 metros, nos encontramos en una pronunciada pendiente de 300 metros cubiertos de nieve, con la TREVINCA al frente. Atados con nuestras cuerdas y avanzando paso a paso sobre la nieve, conseguimos ascender a los 2.000 metros. Sobre nuestras cabezas a manera de techo, veíamos la maza de nieve que nos faltaba conquistar. Paramos la marcha, que reanudamos a los 10 minutos, atacando con nuestros piolets la endurecida nieve, y cuando nos hallábamos tan sólo a 20 metros de la meseta cumbre desde donde podíamos ascender con mayor facilidad, tras inútiles tentativas por vencer el último obstáculo tuvimos que descender unos 30 metros para tomar una pequeña escalonada del terreno entre dos rocas y continuar la subida. Llevábamos unos 20 metros de ascensión penosísima, cuando el que marchaba en cabeza dió un patinazo. Con la emoción que es de suponer, le veíamos precipitarse en el abismo al que irremisiblemente nos iba a arrastrar en su caída. Pero milagrosamente quedó balanceándose en el aire sujeto por la cuerda y el piolet clavado en la nieve, a una altura de 300 metros, cuyo fondo era un lago helado. El momento fué grandemente emotivo. Pasado el susto consiguiente reanudamos la marcha, alcanzando la cumbre desde donde se divisa un espléndido panorama. Bajamos a comer hacia el LAGO DE LA BAÑA, y después de hacerlo esquiamos (o al menos lo intentamos) en una pequeña pista de medio kilómetro. Regresamos a nuestro refugio por el camino de la mañana, pasando por la Cumbre de EL POR (1.900 metros), donde dejamos ocultos nuestros bártulos.

*Día 13 (lunes).*—Tomamos el camino del día anterior hasta El Por. Aquí recogimos los palos de patinar y bordeando la Trevinca, bajamos al Valle de Tera, de donde, después de guardar los esquís, iniciamos la ascensión a PEÑA NEGRA (2.120 metros), a cuyo vértice llegamos tras haber pasado por pronunciadas y nevadas pendientes. Desde esta cumbre se divisan las Sierras de Queija, Cabrera, Ancares y otras, así como los montes Picón, Moncalvo, Maluro, Cabeza Grande de Manzaneda, Peña Escrita e infinidad de ellos que imponían por su grandiosidad. Seguidamente bajamos al Valle del Tera a conocer los nacimientos del río del mismo nombre que vierte sus aguas en Zamora, Orense y León, y después de comer nos dedicamos al objetivo principal de esta excursión: practicar y dominar el esquí. El regreso lo efectuamos por el mismo camino.

*Día 14 (martes).*—La ascensión a EL PICON (2.000 metros), se puede hacer por el Valle del Tera. El camino que nosotros seguimos fué alcanzar una altura cerca de La Cabrita Chica a nuestra izquierda, descendiendo por el camino que

conduce a La Baña, para atacar esta agreste y pedregosa mole por su parte de atrás. Desde la cima se domina todo el valle de La Baña. Bajamos a comer al Valle del Tera, y continuar patinando en aquellas excelentes pistas niveas. Tomamos el camino de La Puebla de Sanabria para regresar al Refugio.

*Día 15 (miércoles).*—La ascensión al Pico del MONCALVO (2.005 m.) que dejamos para este día, nos entusiasmó por las formidables pistas de nieve que tuvimos que atravesar, cuyas suaves ondulaciones entre las crestas de LA NEGRA y EL MONCALVO semejaban grandes desiertos de nieve limpia y compacta. Era tanta la quietud de aquellos lugares rodeados de agrestes rocosidades y vestidos con albo ropaje, que sentíamos el ánimo sobrecogido y nos considerábamos empuñados ante aquella magnificencia de la obra Divina, pareciéndonos una profanación el pisar la nivea superficie que bajo un sol centelleante de oro hería con sus áureos reflejos nuestra vista, como queriendo impedirnos el disfrute de espectáculo tan inenarrable...

Seguimos el mismo camino de días anteriores, subiendo las derivaciones de La Negra y, entre dos aguas, pero en continua ascensión llegamos a la cumbre. Bajamos al Tera a continuar nuestros progresos con los palos, regresando como todos los días al Refugio.

*Día 16 (jueves).*—Nuevamente tuvimos que subir La Trevinca, y por ésta, dejando La Negra a la izquierda y atravesando todas las crestas nevadas y afiladas rocas que se nos oponían, nos lanzamos a la conquista de EL MALURO (1.900 m.), que hallamos a las catorce horas. La visibilidad en esta jornada fue mala, por hallarse los valles cubiertos de espesas nubes; pero el espectáculo en días despejados debe ser magnífico. Bajamos al igual que en días anteriores al Tera, efectuando el regreso como de costumbre.

*Día 17 (viernes).*—Como último día nos dedicamos en nuestro escenario del Tera (al que llegamos en 15 minutos desde la base de Trevinca) a deslizarnos por la nieve, y recibir los últimos porrazos. Al regreso aprovechamos la oportunidad de tener en el camino LA CABRITA GRANDE (1.850 m.) para alcanzar su cumbre, y una vez efectuado descendimos a nuestro Refugio, donde preparamos todos los materiales, pues al día siguiente era nuestro retorno a Vigo.

*Día 18 (sábado).*—En el mismo camión de subida bajamos a Sobradelo, donde tomamos el tren que nos dejó en nuestra Ciudad sobre las 22,15. En la estación esperaban nuestra llegada, los familiares y otros compañeros de montaña, entre los que se hallaban el Presidente y varios directivos de la Sección, que tuvieron la gentileza de acompañarnos a nuestros respectivos domicilios; hecho éste que nos complació en grado sumo.»

---

Felicitemos cordialmente a estos queridos compañeros, que han paseado la enseña del Club por los más altos picachos de la Región y de otras limítrofes, e iniciado la práctica de otra actividad deportiva complementaria de la de montaña cual es la del esquí, que aun cuando presenta grandes dificultades por la distancia que nos separa de escenarios adecuados, han sido allanadas merced al entusiasmo de este intrépido cuarteto, al que reiteramos nuestra felicitación y animamos a continuar por la ruta emprendida.

## Excursión a Cabeza de Meda

Una nutrida representación de nuestro Club emprendió la marcha el pasado mes de Abril con el deseo de escalar La Picoña, punto culminante de la Cabeza de Meda, situada en la provincia de Orense y de 1.315 metros de altitud. Es un ramal del importante macizo montañoso Galaico-Duriense y está constituido por terrenos predominantemente arcaicos, que es precisamente la característica de la orografía gallega.

Se orienta de Este a Oeste corriendo paralela a la margen izquierda del río Sil y formando con sus estribaciones un imponente cañón en el que discurren turbulentas las aguas del río. Próximos se encuentran otros ramales montañosos que partiendo de la Cabeza de Manzaneda, se esparcen por toda la provincia formando amplios y ricos valles. Los más importantes son la Sierra de Quixa y San Mamed.

La salida de Vigo se efectuó en el correo de las 10 y media de la mañana que es el vehículo que generalmente se emplea para estas salidas a Orense. Llegaron los excursionistas a esta Capital a la una y media, y a las cinco y media, en el coche de línea que va a Parada del Sil, continuaron su viaje hasta Cajide,—pequeña aldeita situada a un kilómetro de Parada y perteneciente a este Ayuntamiento—donde establecieron su alojamiento.

La ascensión—de 500 a 600 metros de desnivel—fué fijada para el día siguiente a las 9 horas. Por unos senderos se dirigieron a la ladera Norte y después de atravesar las aldehuelas de Couto y Coutiño, comenzaron a subir la cuesta de Santigueiro hasta encontrar un camino que abrazando la ladera del monte por su parte Oeste, va ganando altura poco a poco. Al fondo puede verse la imponente quebrada del río Sil y el espectáculo que se domina es grandioso. El camino que vamos siguiendo, es el enlace entre los valles del Norte y del Sur de la Cabeza de Meda, que alcanza su máxima altura en la altiplanicie el Eirado, que une la Picoña con otra importante cota. Al llegar a esta altiplanicie, dejaron el camino y salvando el tojo y la maleza, coronaron la cumbre a las once menos cuarto. La ascensión no ofrece dificultades porque la característica de este monte no es la abrupta, sino que sus faldas van ascendiendo en suave declive. La vegetación es escasa aunque en algunos trechos las «xestas» y los «carpazos» adquieran dimensiones desmesuradas. Un detalle que llama poderosamente la atención en este monte es la existencia de manantiales en las proximidades de su cumbre, a pesar de su importante altitud, de donde se divisan las Sierras de Manzaneda, Queixa y San Mamed; la laguna de Antera; Orense, Monforte de Lemos, etc. El descenso se hizo por una cañada que surca la ladera del Este, refugiándose la expedición en una aldehuela de los contornos de Sacardeboys denominada Las Paradellas, contra la lluvia que comenzó a caer copiosa. En este lugar se procedió a reponer fuerzas, y a las 5 y media, bajo una pertinaz llovizna, regresaron a Cajide, a pesar del remojón, satisfechos de la excursión.

(Continuará).

## Excursiones a la Sierra de Queija y Cabeza de Meda

De la relación que de estas excursiones nos presentan los entusiastas montañeros Antonio y José Villaverde y Natalio Abad, entresacamos lo que sigue:

**"6 de Abril.**—Previa facturación de nuestras «bicis», compañeras indispensables en esta apresurada excursión, salimos en el correo de las 10,30, para abandonarlo en Orense a las 15 horas, donde tomamos el coche de Trives. Pasamos por los pueblos de Ceboño, muy pintoresco y erguido en un alto de aquel abrupto paisaje; Castadón, con su salto de agua; Cachamuña, Santabaya, Pinto, Esgos, Niño Daguia, Junquera de Espadañado, Alto del Rodicio, Villariño Frio—de donde parte una carretera a Parada del Sil—, Leboeiro (a 2 kilómetros del Rodicio y a cuya derecha nace una carretera de segundo orden que conduce a Montederramo, distante éste aproximadamente una hora de la gallarda Sierra de San Mamed), Sistín, Alenza, Castro Caldelas (con su vetusto Castillo que data del año 1.330), Sas de Penela, Cerdeira, San Juan de Río y Puebla de Trives, nuestro punto de destino, a donde llegamos al friso de las 9,30 horas de la noche.»

**"7 de Abril.**—Salimos de Trives a las 8 horas en dirección a CABEZA GRANDE. Pasamos por LOS FORCADOS y después de haber cruzado el valle que se forma entre las montañas de Manzaneda y Los Forcados (lugar muy apropiado para la práctica del esquí en época de nieve), a las 12 horas, dábamos cima al Castillete o parte más alta de Manzaneda. Goza de maravillosas vistas destacando el Gran Macizo de Trevinca y el Monte del Invernadero. Al descenso bebimos de las aguas de Fuente Fría y tuvimos la fortuna de avistar una pareja de corzos, que antes que pudieran ser capturados por nuestras lentes, desaparecieron rápidamente, dejándonos maravillados de la elegancia de sus movimientos. A las 13,30 se inicia un chubasco, y buscando refugio descendemos a una hondonada en un pequeño valle donde pastaba un numeroso rebaño de ovejas. Un par de corpulentos mastines con sus poco tranquilizadores aullidos, denuncia nuestra presencia al pastor. Este nos invita y recibe hospitalariamente en su choza denominada «Malladiña d'a Coba», donde al abrigo de la lluvia departimos amigablemente y comemos en compañía de nuestro bienhechor, quien en reciprocidad nos obsequió con leche de su rebaño. Hacia las 3 de la tarde, ya escampado, partimos dejando Peña Escrita a nuestra derecha. La contemplamos observando por donde habíamos de atacarla al siguiente día. Al anochecer llegamos a Trives.»

**"8 de Abril.**—A las 9 de la mañana emprendemos la marcha rumbo a PEÑA ESCRITA. Llevamos un fuerte tren por tener que estar al anochecer en el Alto del Rodicio con el fin de puntuar al siguiente día por la mañana en LA PICONA. A las 10,30 horas estábamos en la cumbre, donde recogimos la tarjeta depositada el año anterior, y después de un cuarto de hora, descendemos llegando a Trives a mediodía, donde efectuamos nuestra comida. A las 2 de la tarde, cabalgamos sobre nuestras jacas féreas y observamos Las Peñas de Rome, que por apremios de tiempo, no podemos visitar. En Sas de Penela hacemos un pequeño alto y continuamos hasta Castro Caldelas, donde nos detenemos para visitar el histórico Castillo, propiedad del Duque de Alba, mudo testigo de las luchas entre las Alianzas del Conde de Caldelas y Marqués de Quiroga y sus temibles adversarios Conde de Limia y Conde de Junquera de Ambia. Gracias a las atenciones de que hemos sido objeto visitamos dicho Castillo que se encuentra en gran parte demolido debido al asalto de las fuerzas francesas que para conquistarlo prendieron fuego a las torres, obligando a su propietario a huir valiéndose de la cueva que del Castillo va a parar al río, cercano al pueblo. Existe en los alrededores, una iglesia construida el año 1.330, donde todavía se conservan las tumbas de los sarracenos. Después de visitar a nuestras anchas estos históricos lugares y de reponer nuestras fuerzas proseguimos nuestra marcha ciclista llegando al anochecer a Rodicio e instalándonos en el Mesón de «Carmen la del Rodicio», en cuya cocina admiramos una especie de grua llamada «Gramilleira» y un hierro a guisa de cirio llamado «Morillo». La Patrona, es una anciana de aspecto patriarcal cuyas cara y manos rugosas están tan ahumadas como un jamón curtido, como consecuencia de las largas horas que pasa junto al fogón.

(Continuará)

## *Primera marcha por la Península de Morrazo*

Conforme estaba anunciado, y en medio de un entusiasmo indescriptible se celebró esta primera marcha que dirigieron nuestros queridos compañeros los hermanos Córdoba de Cangas.

El itinerario, salvo algún que otro despiste, fué ajustado al programa fijado por los organizadores. El día—como lo esperábamos—se sumó a nuestro júbilo y así pudimos contemplar las maravillosas perspectivas que de los distintos puntos del trayecto se brindan al caminante. La ascensión al JAJAN, primer objetivo de la marcha, fué realizado con toda normalidad, a pesar de que tomaban parte, algunos «rapaces» y señoritas que rompían sus primeras lanzas en este deporte. El objetivo que con mayor unanimidad fué cubierto, fué el ágape bajo la suave fronda de los pinos en el bosque de la Casa Forestal, junto a un alegre riachuelo que nos alegraba con su canción, a la par que refrescaba las bebidas. Hubo apetito, buen humor y para cierto núcleo de comensales, un concurso de «lambonadas» que ponen de relieve el prestigio de las «etxeko-andres», demostrando sus aptitudes culinarias, y el exquisito paladar de los afortunados mortales que disfrutan de semejantes privilegios. Menos mal que, por aproximación nos tocó una buena parte de las golosinas, que aun hoy, recuerdan con cierta nostalgia los órganos digestivos del que esto escribe. Pero dejemos—no sin dolor—este capítulo y prosigamos. Unos agudos pitidos, ordenan a los expedicionarios que ha de reanudarse la marcha. El tiempo invita a la siesta. Es una pena turbar la placidez soporífica de alguno. Pero la caminata es larga, y hay que abreviar. En marcha, pues, al compás de cánticos, y en un momento se pone en movimiento todo el mundo, cargando la no tan pesada mochila.

Unos ratos bajo un sol de fuego atenuado por el «maraxe», y otros en la umbría del bosque de la repoblación forestal, vamos pasando por los distintos parajes del itinerario hasta llegar a la confluencia de los montes San Lorenzo y Faralaya, desde donde contemplamos, extasiados, un espectáculo de belleza innarrable, que nos descubre nuevas maravillas de natural y extraordinaria hermosura. Y atravesando «maniguas» de altura considerable y remojando los resecos labios en las frescas aguas de las fuentes que a nuestro paso atravesamos, llegamos sin sentirlo al Monte Hermelo y descendemos hasta la Pena de Coiro de donde se divisan los valles de San Martín y Coiro. Desde esta atalaya se aprecia el encanto indecible de nuestra Ría con la Ciudad al fondo. Aquí transcurren insensibles las horas con la sola contemplación de la extraordinariamente magnífica vista que se disfruta. Casi no nos damos cuenta, de que la hora del último vapor se aproxima, y hay que estar a tiempo en Cangas para no perderlo. Dejamos, prometiendo volver a este delicioso lugar, nuestro mirador y a las 9 de la tarde, pisamos las calles de Cangas, de donde, a la media hora, surcamos las tranquilas aguas en el vapor de servicio, despidiéndonos de nuestros buenos amigos Córdoba, que merecen el aplauso unánime, por haber preparado y dirigido esta excursión que quedará grabada en los anales de la Sección con carácter indeleble. Enhorabuena.

## *Primera marcha por la Península de Morrazo*

Conforme estaba anunciado, y en medio de un entusiasmo indescriptible se celebró esta primera marcha que dirigieron nuestros queridos compañeros los hermanos Córdoba de Cangas.

El itinerario, salvo algún que otro despiste, fué ajustado al programa fijado por los organizadores. El día—como lo esperábamos—se sumó a nuestro júbilo y así pudimos contemplar las maravillosas perspectivas que de los distintos puntos del trayecto se brindan al caminante. La ascensión al JAJAN, primer objetivo de la marcha, fué realizado con toda normalidad, a pesar de que tomaban parte, algunos «rapaces» y señoritas que rompían sus primeras lanzas en este deporte. El objetivo que con mayor unanimidad fué cubierto, fué el ágape bajo la suave fronda de los pinos en el bosque de la Casa Forestal, junto a un alegre riachuelo que nos alegraba con su canción, a la par que refrescaba las bebidas. Hubo apetito, buen humor y para cierto núcleo de comensales, un concurso de «lambonadas» que ponen de relieve el prestigio de las «etxeko-andres», demostrando sus aptitudes culinarias, y el exquisito paladar de los afortunados mortales que disfrutan de semejantes privilegios. Menos mal que, por aproximación nos tocó una buena parte de las golosinas, que aun hoy, recuerdan con cierta nostalgia los órganos digestivos del que esto escribe. Pero dejemos—no sin dolor—este capítulo y prosigamos. Unos agudos pitidos, ordenan a los expedicionarios que ha de reanudarse la marcha. El tiempo invita a la siesta. Es una pena turbar la placidez soporífica de alguno. Pero la caminata es larga, y hay que abreviar. En marcha, pues, al compás de cánticos, y en un momento se pone en movimiento todo el mundo, cargando la no tan pesada mochila.

Unos ratos bajo un sol de fuego atenuado por el «maraxe», y otros en la umbría del bosque de la repoblación forestal, vamos pasando por los distintos parajes del itinerario hasta llegar a la confluencia de los montes San Lorenzo y Faralaya, desde donde contemplamos, extasiados, un espectáculo de belleza innarrable, que nos descubre nuevas maravillas de natural y extraordinaria hermosura. Y atravesando «maniguas» de altura considerable y remojando los resecos labios en las frescas aguas de las fuentes que a nuestro paso atravesamos, llegamos sin sentirlo al Monte Hermelo y descendemos hasta la Pena de Coiro de donde se divisan los valles de San Martín y Coiro. Desde esta atalaya se aprecia el encanto indecible de nuestra Ría con la Ciudad al fondo. Aquí transcurren insensibles las horas con la sola contemplación de la extraordinariamente magnífica vista que se disfruta. Casi no nos damos cuenta, de que la hora del último vapor se aproxima, y hay que estar a tiempo en Cangas para no perderlo. Dejamos, prometiendo volver a este delicioso lugar, nuestro mirador y a las 9 de la tarde, pisamos las calles de Cangas, de donde, a la media hora, surcamos las tranquilas aguas en el vapor de servicio, despidiéndonos de nuestros buenos amigos Córdoba, que merecen el aplauso unánime, por haber preparado y dirigido esta excursión que quedará grabada en los anales de la Sección con carácter indeleble. Enhorabuena.

# MIRADOR

*¡Vaya si aumentó la «familia» de Montañeros!*

*Con gran satisfacción pudimos apreciarlo en la Primera Marcha por la Península de Morrazo.*

*Así, pues, en constante progresión de adeptos, señalada en nuestro primer número, es un hecho.*

*Allí hemos visto a los más veteranos frenando a los «juniors» y adiestrándolos en marchas, como ésta, de fondo.*

*Todo respondió al programa salvo algún que otro despiste sin importancia.*

*Hasta hubo sorpresas «en lata» que en el yantar hizo desbordar el excelente humor de todos.*

*Y guitarras que sonaban deliciosamente en la umbria del recinto forestal del Sobreira. Fué una sobre-mesa, mejor dicho en términos montañeros, un sobre-cesped muy a tono con la poesía del bosque y hasta con el rumor del arroyo que lo cruzaba.*

*Repetimos nuestra satisfacción por el resultado de la marcha.*

*El Guía del Faralaya.*

